



Foto de la izquierda: Desde arriba a la izquierda Jannacoeli González (EEUU), Rosa Angulo (Ecuador), Yessica Salazar (Venezuela), Claudia Inglés Sánchez (EEUU), Estéfani Sánchez (Bolivia), Arelis Cañizalez (Venezuela), Cruz Gutiérrez (Venezuela), Rosse Aristizábal (Venezuela), Yasnuary Albarrán (Perú), Corina Díaz (Argentina)

Foto de la derecha: Desde arriba a la izquierda: Cecilia Ríos (Perú), Arelis Díaz (Colombia), Lorena Mendoza (Ecuador), Elizabeth Tabares (Colombia), Esperanza Olivo (EEUU), Lourdes González (Venezuela), Fior Beitía (EEUU), Silvia Acuña (Ecuador), Liudmila Bencosme (Cuba), Roiza González (Venezuela).

Mujeres de fe

Por Esteban Austin

Las palabras que aparecen en el centro de las dos fotos de arriba están en Lucas 10:42, donde Jesús le dice a Marta: "María ha escogido lo que es mejor, y no le será quitado." Y este texto describe muy bien a las mujeres de las fotos, que son estudiantes o graduadas de IBIT de 8 países distintos.

Estas mujeres se han enfrentado a los retos normales de la vida: maduración, educación, matrimonios, familias, carreras, problemas de salud, trabajo en la iglesia y mucho más. Algunas de ellas han tenido que hacer frente a difíciles combinaciones de varios de estos retos a la vez. Algunas se han trasladado de su país de origen a otro por motivos familiares o económicos.

Además, las mujeres de diversas partes de América Latina a menudo enfrentan prejuicios, abusos, incompreensión o falta de oportunidades, entre otros desafíos. En algunas de sus congregaciones ellas han sido ignoradas, devaluadas, descuidadas, maltratadas y, al mismo tiempo, han tenido que hacer una parte desproporcionadamente grande del trabajo. Obviamente, estas cosas no son ciertas en todas las ciudades o iglesias, pero tampoco son raras.

Por estas razones y más, es un privilegio conocer a estas hermanas en Cristo y trabajar con ellas a través de IBIT o en proyectos del Reino. Las he encontrado agradables, trabajadoras, decididas, de buen humor, compasivas e inteligentes. Circunstancias que podrían haber derrotado a otros, han sido manejadas por estas mujeres con clase y gracia, perseverando a través de todos los desafíos mencionados anteriormente. Son verdaderas bendiciones para sus congregaciones y comunidades.

Estas mujeres han enriquecido IBIT, son una parte fundamental de nuestro alumnado y de nuestros antiguos alumnos. Aproximadamente el 30% de nuestros graduados han sido mujeres, y esperamos que muchas más mujeres como ellas vengan a estudiar con nosotros también. Nuestras iglesias necesitan más líderes como ellas en muchos tipos de Ministerio.

Por favor, oren para que Dios continúe bendiciéndolas y guiándolas mientras lideran y sirven en el Reino. Hemos sido bendecidos por ellas.